

BARRIADA PLANIFICADA

PARTICIPACIÓN Y AUTOGESTIÓN DE COMUNIDADES MARGINALES EN LA PERIFERIA LIMEÑA

PROYECTO AA.HH SEÑOR DE LOS MILAGROS, SECTOR LA ENSENADA (PUENTE PIEDRA - LIMA - PERÚ)
PROGRAMA BARRIO MIO

MIRKO LLAMOSA QUIROZ



BARRIADA PLANIFICADA

PARTICIPACIÓN Y AUTOGESTIÓN

DE COMUNIDADES MARGINALES EN LA PERIFERIA LIMEÑA

PROYECTO AA.HH SEÑOR DE LOS MILAGROS, SECTOR LA ENSENADA (PUENTE PIEDRA - LIMA - PERÚ)
PROGRAMA BARRIO MIO

MIRKO LLAMOSA QUIROZ

Historia y proceso de las barriadas

Por mucho tiempo las facultades de arquitectura de Latinoamérica, específicamente en el Perú, la enseñanza de la arquitectura se ha basado metodológicamente en construir una ciudad formal, con principios, parámetros y cuestiones que condicionan a tener una ciudad aislada de nuestras realidades, demostrando que la mejor propuesta es la que plantea el arquitecto y el estado, dando mayor importancia a la ciudad formal, que a las personas, como menciona Jan Gehl: “Nos hemos dedicado tanto tiempo a estudiar la forma, y muy poco la vida”. Conservando por el otro lado una realidad distinta, totalmente informal y popular donde el primer paso es habitar, luego construir, alterando radicalmente en poco tiempo nuestra morfología de ciudad, según Matos Mar (1984), *Desborde Popular y crisis del estado*, esto debido a los diferentes procesos migratorios, que terminaron afectando al país.

Uno de los procesos fundamentales que configuran la situación actual del Perú es la creciente aceleración de una dinámica insólita que afecta toda su estructura social, política, económica y cultural. (Matos Mar, 1984, p.17)



Figura 1: Obras del presidente Fernando Belaunde Terry en maquetas (1966).
Fuente: www.repositorio.usil.edu.pe/jspui/handle/123456789/748



Figura 2: Invasiones en Lima(2005).
Fuente: www.skycrapercity.com

Frente a ello el estado hizo poco para integrar ambos esquemas, haciéndose más sólido el proceso migratorio y concentración de nuevos migrantes en Lima, habitando con una nueva tipología de espacio urbano, denominado “barriada”, convirtiéndose así Lima en una ciudad fragmentada social, económica, política y culturalmente.

Fue la década de 1950 la que dio paso a la configuración de los elementos centrales que caracterizan a la sociedad actual. La urbanización adquirió, entonces el carácter preponderante que tiene hoy en el proceso peruano. Significó el inicio de la concentración de grandes contingentes de migrantes en Lima en un nuevo tipo de asentamiento urbano denominado barriada. Este llegara después a ser el estilo dominante de crecimiento en todas las ciudades del Perú. (Matos Mar, 1984, p.34)

Así la barriada se convirtió en una principal tradición de urbanismo en el Perú, en una nueva forma de construcción junto al urbanismo estatal y privado, constituyéndose cerca del 60% del área urbana como ciudad barrial, popular e informal, Lima con un nuevo rostro, ya debilitada de la vieja república criolla ante la fusión interregional de culturas, tradiciones e instituciones con fuerte componente andino, en la actualidad Según Ludeña Urquiza, W (2009), no cambiaron mucho las cosas, se logran consolidar pequeñas porciones de ciudad, manteniendo siempre la gran tipología de barriada.

Cerca del 60% del área urbana de éstas se constituyen en la actualidad en una ciudad barrial, precaria e informal. Lima ya no es más una ciudad consolidada con una periferia de barriadas que la circundan: hoy de trata de una especie de una gigantesca global barriada con pequeños fragmentos de ciudad consolidada. (Ludeña Urquiza, 2009, p.3)

“Si Lima hace treinta años era una urbe agobiada por las
barriadas, hoy es ella misma una MEGABARRIADA
conpequeñas porciones de ciudad consolidada” (Wiley Ludeña)



Figura 3: Paisaje Urbano Lima (2015).

Fuente: www.ardina.com.pe/agencia/noticia-actualizacion-ideas-para-iniciar-planificacion-urbana-al-norte-y-sur-lima-549674

Lima Park

Esta situación generó una gran fragmentación social, histórica y simbólica que repercute indefectiblemente en la confrontación de estratos sociales que morfológicamente logran vincularse en distintos puntos de la ciudad (los ricos y los pobres), generando la ruptura, quiebre y fractura no solo social, sino como problema generalizado en la crisis de lo público y lo privado, cayendo en el populismo extremo, en el crecimiento económico sin transformaciones culturales, sin espacios para la gente, ultrajando el espacio urbano convirtiéndolo en espacios sin uso, creando edificios autistas, que no sirven para la ciudad, donde lo único que importa es la forma, y muy poco la gente.

Barrio Mío – Ciudad para todos

Así nace el proyecto Barrio Mío, el cual promueve el asesoramiento técnico a los residentes organizados en zonas de ladera, como un programa que articula todas las intervenciones de la Municipalidad Metropolitana de Lima de los barrios populares, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las comunidades que ocupan aquellos territorios, recuperando espacios públicos, y mejora del sistema urbano integrado. Interviniendo en los barrios populares marginales, encontrándose alrededor de 3 millones de personas en aquellos sectores. Las formas de intervención serán multidisciplinarias, con distintos programas sociales, conteniendo planes como: Mitigación de riesgos, vivienda popular, saneamiento físico legal, parques zonales, recupera lomas, adapta un árbol, familias en acción, chicos chamba y juntas vecinales de seguridad.

Aquellos programas mencionados están basados en trabajar con la comunidad, llevándose a proyectar las necesidades, pasiones y sueños con el apoyo de profesionales que respalden lo propuesto y hacerlo una realidad tangible. El investigador colombiano Willian Ramírez, lo llama “Arquitectura con la comunidad”, donde el aporte entre comunidad y arquitecto es importante para la concepción final del proyecto.

La arquitectura con la comunidad se caracteriza por un equilibrio en la relación arquitecto-comunidad, una relación simétrica y simbiótica a la vez, donde cada uno de ellos aporta al proyecto factores indispensables para su concepción, diseño y realización. (García Ramírez, 2012, p.4-11)

El proyecto Barrio Mío abarca diferentes instancias de intervención como proyecto urbano integral, planteado en 5 etapas: Diagnóstico integral (1), elaboración de plan integral de Barrio Mío (2), validación y programación de inversiones (3), compromisos de la población y formulación (4), ejecución de obras y programas (5), trabajando en conjunto con diferentes programas que aporten al desarrollo del proyecto tales como: PMRL (Proyectos para Mitigación de Riesgos en Laderas), PUI (Proyectos Urbanos Integrales), CGR (Capacitación en Gestión de Riesgos), A1A (Adopta un Árbol).

Los PUI (Proyectos Urbanos Integrales), es una herramienta de gestión participativa empleado en zonas de la ciudad con importantes problemas de vulnerabilidad física y social (marginación). La cual busca coordinar la inversión pública y privada a mediano y largo plazo para mejorar condiciones de habitabilidad, espacial y económica que intervienen en un espacio urbano. El programa plantea la recuperación de espacios públicos mediante la participación de la comunidad, gestionando: proyectos complementarios, acompañamiento técnico, autogestión y autoconstrucción, espacio público: apropiación, proceso participativo, eventos culturales, etc.

La metodología de trabajo plantea un proceso experimentado por el Arq. Javier Vera Cubas en la plataforma fundada junto a su equipo: Citio Ciudad Transdisciplinar, manejando intervenciones de trabajo junto a comunidades marginales, en la cual la idea es provocar situaciones que permitan un cambio en el lugar y la gente, creando soportes que busquen promover lo efímero con máximas situaciones, logrando realizar proyectos participa-

BARRIO MIO



Creamos contigo un lugar para vivir mejor



Figura 4: Logo Barrio Mío (2014).

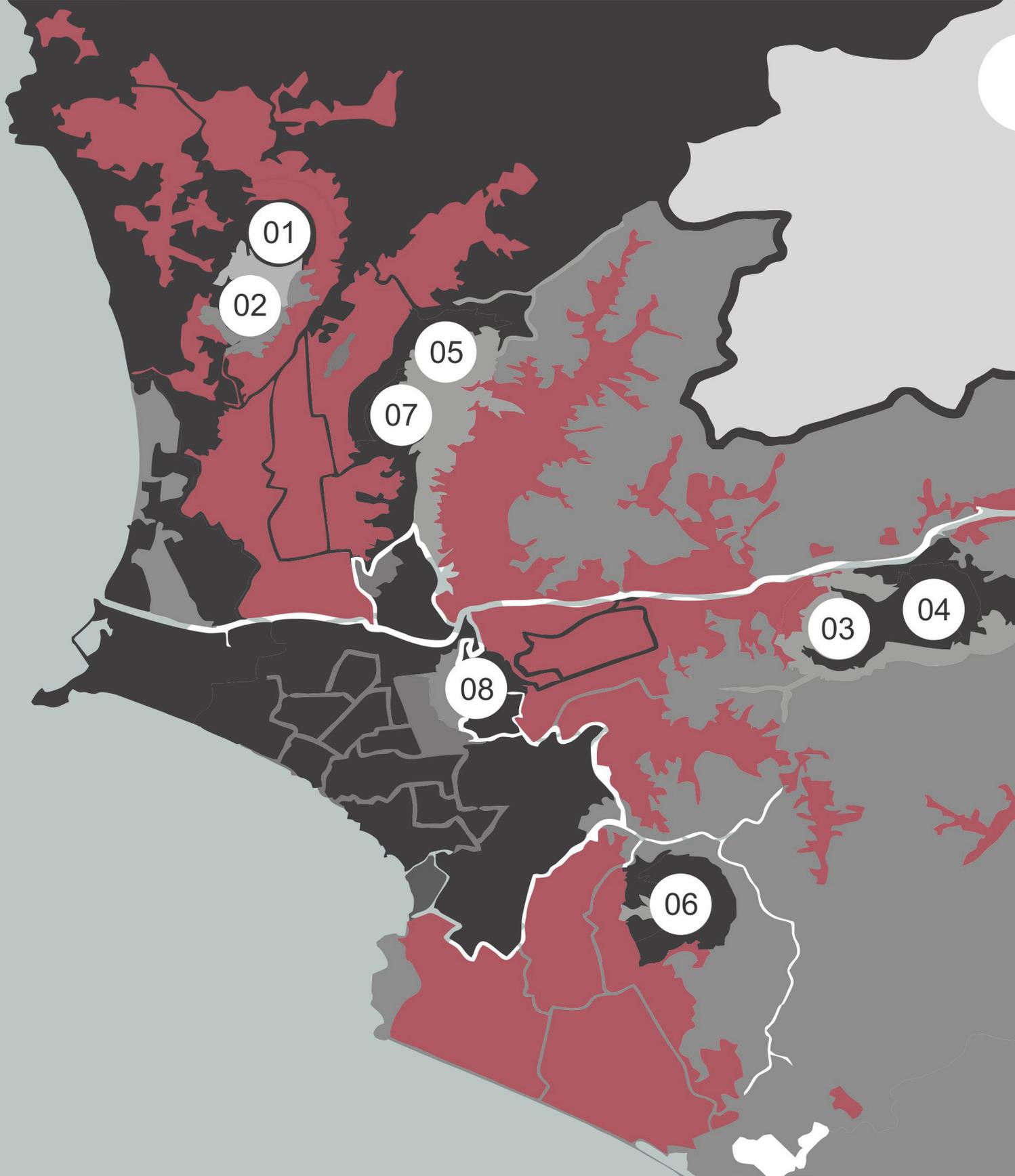
Fuente: www.es.slideshare.net/confluenciaxlima/proyecto-barrio-mo

tivos con la comunidad. Según García Ramírez, W (2012), *Arquitectura Participativa*, las formas de lo esencial, esta forma de promover cambios con la comunidad, genera una metodología, donde lo más importante es la necesidad orientada a identificar lo que se produce en el contexto a intervenir.

Dentro de la arquitectura participativa esta tendencia ofrece un interesante panorama de metodologías para dichos encuentros, lo que constituye a mi modo de ver, el aspecto central de la arquitectura participativa, y no a las discusiones más o menos bizantinas orientadas a identificar el tipo de arquitectura producida, su materialidad o las estéti-

cas adoptadas para su realización. (García Ramírez, 2012, p.4-11)

Se plantearon ocho proyectos piloto en los diversos distritos marginales de Lima, como Laderas de Chillón (Puente Piedra), La ensenada (Puente Piedra), Andrés A. Cáceres (Ate), Horacio Zevallos (Ate), El mirador (Comas), El Paraíso (Villa María del Triunfo), La balanza (Comas), San Cosme – Parada (La Victoria), beneficiando alrededor de 13 000 personas.



- 01

Laderas de Chillón
Pte Piedra
- 02

La Ensenada
Pte Piedra
- 03

Andrés A. Cáceres
Ate
- 04

Horacio Zevallos
Ate
- 05

El Mirador
Comas
- 06

El Paraíso
VMT
- 07

La Balanza
Comas
- 08

San Cosme
Parada
La Victoria

Figura 5: Estrategias de proyectos Pioto (2015).
Fuente: Javier Vera Cubas . Digitalización: Llamosa, M (2016)

Asentamiento Humano Sr. De los Milagros, La ensenada (Puente Piedra – Lima - Perú)

Siendo el proyecto del Asentamiento Humano Sr. De los Milagros, La ensenada (Puente Piedra), el protagonista de la presente investigación, como producto que aporta al conocimiento en las dimensiones culturales, sociales y productivas. El proyecto antes de la intervención mantenía potencialidad en sus espacios abiertos, pero desvinculados entre sí, sin tratamiento alguno, no teniendo más espacio que su propio techo, no existiendo una dinámica social entre los pobladores, a pesar de su organización comunitaria.

En el análisis realizado por el equipo liderado por el Arq. Javier Vera Cubas, indicó que el barrio tiene una fuerte crisis de espacios públicos a pesar de tener diversidad espacial abierta. La gente se encuentra en diferentes espacios, según edad y género: los en el pinball (videojuego), los adultos en la cantina, las señoras en el comedor popular, no contando con diversidad de espacios que permitan una dinámica social adecuada a estrategias de desarrollo urbano del barrio. La desvinculación de espacios genera la desarticulación con la trama existente.

...Algunos sin tratamiento, sin nombre, sin significado, otros protegidos como objetos de contemplación que nadie aprecia. Los lugares de encuentro de los vecinos son espacios interiores. El excelente nivel de organización y emprendimiento de los vecinos se contradice con esta crisis del espacio público. (Vera Cubas, 2015)

Hay una crisis del espacio público es sus dos dimensiones: como elemento ordenador y polivalente, como lugar de intercambio y de vida colectiva, en cada zona o barrio, y también como elemento de continuidad, de articulación de las distintas partes de la ciudad, de expresión comunitaria, de identidad ciudadana (Borja, J.2001: p 21).



Figura 6: Plaza/Parque La Ensenada (2014).
Fuente: Javier Vera Cubas

Esto se explica por la desvinculación de los espacios, pavimentos no tratados, y en otros por ser objetos de contemplación y no como lugares a ser apropiados (caso parque central). Todo esto concluye en una serie de espacios vacíos, sin significado, sin valor, sin uso e identidad. Siendo complicado concebir la idea de intervenir en grupos sociales diversificados, con necesidades e intereses diferentes, se propone un enfoque que ejecute y elimine la problemática, dando soluciones a cada caso.

Desde un urbanismo participativo la concepción y ejecución de los proyectos resultan de la intervención de diferentes actores, de grupos sociales diversificados, con requerimientos y concepciones diferentes. En este sistema complejo de actores se deberán conciliar intereses a través de una diversidad de propuestas que, con un enfoque de microubanismo, encare y ejecute soluciones adaptadas a cada situación. (Perahia, Raquel, 2007).

El imaginario urbano se pensó como una propuesta que plantea la integración y resignificación de los espacios desarticulados, un sistema de red, que vincula y relaciona todos los espacios, en una unidad tejida con nuevas circulaciones peatonales (estrategia pavimento) relacionada con la topografía y las visuales, marcando las trayectorias del peatón según análisis, para consolidar el espacio y este mantenga íntima relación con el paisaje. Manteniendo siempre el verde como condición de invitación al espacio. Se plantearon 5 proyectos estratégicos, entre los cuales se eligió como "palanca", por común acuerdo, el parque central, para su desarrollo y construcción.

El espacio se encontraba abandonado y descuidado, casi como un parque en el desierto: desconectado, sin actividades, inseguridad, áreas verdes en mal estado, mobiliario deteriorado y un alambrado agresivo. La idea fue integrarlo como eje central conector, y recuperarlo como plaza/parque, reutilizando las preexistencias, pero reconfigurando pavimentos, el verde y el color, como elementos que permitan una mayor dinámica social para todos los géneros, adaptándose al contexto que mantenga un vínculo con el entorno y con la gente.

Lo más importante para la realización del proyecto es el proceso, desde la comunicación hasta la realización del objeto tangible, esto se da desde el inicio, a partir del diálogo con la gente, el conocerse, el vincularse y darse confianza, presentando compromisos. Realizando así un proyecto pertinente con el contexto y la sociedad, no lo que el arquitecto visiona como respuesta al problema, si no generando dinámica entre la comunidad, el arquitecto y el equipo.

Es importante reflexionar aquí los 3 tipos de arquitectos que intervienen en un proyecto con la comunidad, según el investigador colombiano García Ramírez, W (2012), *Arquitectura Participativa*, las formas de lo esencial, ¿a quién necesitamos? Un arquitecto dirigente, un arquitecto subalterno, o un arquitecto intérprete, definitivamente hemos visto a lo largo de nuestra vivencia y experiencia como arquitectos a los 3 personajes, por un lado un profesional capacitado para realizar proyecto según su visión técnica, sin importarle lo que la comunidad y el contexto necesita, también está el profesional que funciona como un títere de la comunidad para realizar sus sueños, satisfaciendo las necesidades y requerimientos de la comunidad como una suerte de constructor de sueños, y finalmente el profesional que se necesita, en el cual existe una dinámica de diálogo mutuo entre arquitecto y comunidad.

Arquitecto dirigente.- se caracteriza por ser un tipo de gestión donde el arquitecto decide unilateralmente todos los aspectos de la arquitectura, y puede o no presentarlo a la comunidad para su consideración.

Arquitecto Subalterno.- un proceso de gestión donde las decisiones referidas al diseño son tomadas principalmente por la comunidad o por un cliente en específico, en este caso el arquitecto no es más que un constructor de deseos de una comunidad.

Arquitecto intérprete.- un esquema de trabajo donde arquitecto y comunidad dialogan y acuerdan mutuamente todos los aspectos del diseño. (García Ramírez, 2012, p.4-11)



Figura 7: Estrategia de sistema integral (2014).
 Fuente: Javier Verá Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)



Figura 8: Plano Parque/Plaza (2016).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)





Figura 10: Jornadas de trabajo(2014).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)

Para el inicio del proyecto tangible, se realizaron 6 jornadas de trabajo, interviniendo diferentes géneros y edades pertenecientes a la comunidad, albañiles, jardineros, amas de casa, jóvenes y niños. El proyecto pudo culminarse en 5 meses, gracias a la gestión compartida de los materiales, al vínculo entre la comunidad y el equipo de trabajo, compartiendo a lo largo del tiempo confraternidad entre las personas de la misma comunidad, generando antropológicamente amistad, compañerismo y aprecio por un solo objetivo.

Hoy el espacio público es punto de encuentro masivo de niños que se divierten en un espacio libre con elementos preexistentes que reinterpretan según el juego del momento (lúdico). Los más jóvenes acompañan sentados en las escaleras. Los adultos se reúnen en las bancas y conversan. El espacio ha sido recuperado y está en proceso de apropiación, una ciudad comprometida, ha hecho realidad este proyecto, resaltar la importancia de involucrar a la comunidad en la generación urbana y la toma de decisiones, manteniendo un dinamismo con el contexto, la sociedad y la preexistencia, dejando en claro que las intervenciones de participación ciudadana no radican en la expresión formal, sino en la provisión de espacios que alberguen y reflejen las formas de lo esencial: la gente, el pensamiento, las pasiones y sueños de la comunidad, manifestando en su cultura espiritual y material la posible idea de tener un proyecto realizado.

A modo de conclusión, afirmar lo que García Ramírez, W (2012), Arquitectura Participativa, las formas de lo esencial, señala, que el poder del trabajo con la comunidad, no reside en la capacidad de reconfigurar lugares y espacios para una comunidad, sino en influir con la comunidad logrando consolidar una idea.

El poder de la arquitectura participativa no reside en la capacidad de transformar lugares y espacios, sino en un poder aún mayor: el de actuar e influir en el imaginario colectivo de personas y comunidades, una influencia que alcanza la esfera del inconsciente colectivo, y logra consolidar en un único elemento arquitectónico un vasto universo de ideas, deseos, estéticas e intenciones pertenecientes no solo a un arquitecto, sino a toda una comunidad. (García Ramírez, 2012, p.4-11)



Figura 11: Proyecto culminado (2014).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)





Figura 12: Proyecto culminado (2014).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)



Figura 13: Proyecto culminado (2014).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)



Figure 14: Proyecto culminado (2014).
Fuente: Javier Vera Cubas. Digitalización: Llamosa, M (2016)

1. Bibliografía

-Borja, Jordi. El gobierno del territorio de las ciudades latinoamericanas. Revista Instituciones y Desarrollo [En línea], Barcelona: IIGOV, 2001, n° 8 y 9. <www.iigov.org/id/index.drt>. [15 marzo 2007].

-Ludeña, W. (2009). “Diálogos metropolitanos: Lima-Salvador/BA: desafíos de urbanismo contemporáneo”. Diálogos metropolitanos. (2009): 3-4. JSTOR. 15 de julio de 2009

-García Ramírez, W (2012). Arquitectura Participativa: las formas de lo esencial. Redalyc, 14, 4-11.

-Gehl, J (2010). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

-Matos Mar, J. (1984). Desborde Popular y crisis del estado (1 ed.). Lima: IEP Ediciones

-Perahia, Raquel (2007). Las Ciudades Y Su Espacio Público. 1 de junio de 2007, de Universidad de Buenos Aires Sitio web: <http://www.ub.edu/geocrit/9porto/perahia.htm>

-Vera Cubas, J. (2015). PROYECTO AAHH SEÑOR DE LOS MILAGROS - BARRIO MIO. 2016, de Habitar Sitio web: <http://habitar-arq.blogspot.pe/2016/03/proyecto-aahh-senor-de-los-milagros.html>

BARRIADA PLANIFICADA

PARTICIPACIÓN Y AUTOGESTIÓN

DE COMUNIDADES MARGINALES EN LA PERIFERIA LIMEÑA

PROYECTO AA.HH SEÑOR DE LOS MILAGROS, SECTOR LA ENSENADA (PUENTE PIEDRA - LIMA - PERÚ)
PROGRAMA BARRIO MIO

MIRKO LLAMOS A QUIROZ